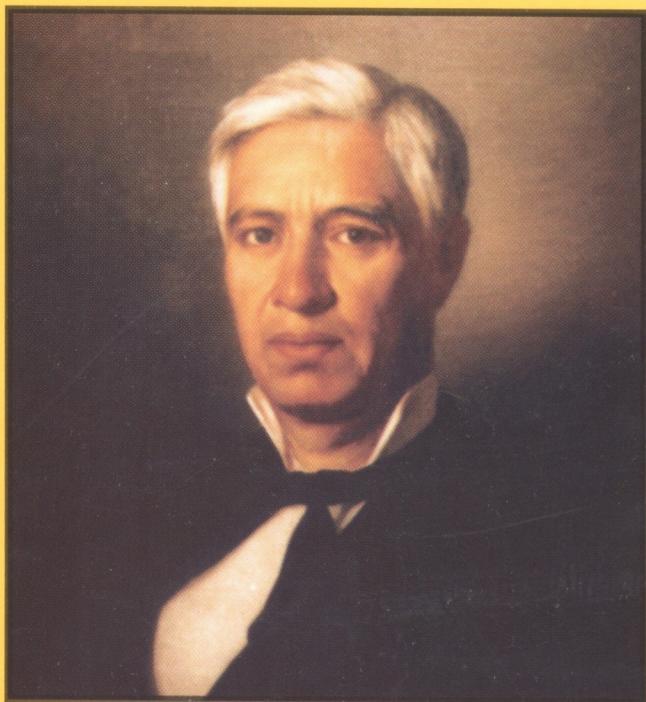


UNIVERSITAS

CUADERNOS DEL CENTRO DE ESTUDIOS DE LA UNIVERSIDAD

Nº. 26



REFLEXIONES UNIVERSITARIAS VI (2000)

**Juan María Parent Jacquemin, Noé Héctor Esquivel Estrada,
María del Rosario Guerra González, Antonio Arellano Hernández,
Laura Leticia Heras Gómez, Rodolfo Elizalde Castañeda,
Felipe González Ortiz**

NOVIEMBRE DE 2000

**CENTRO DE ESTUDIOS DE LA
UNIVERSIDAD**

**REFLEXIONES UNIVERSITARIAS VI
(1999)**

**Juan María Parent Jacquemin
Noé Héctor Esquivel Estrada
María del Rosario Guerra González
Antonio Arellano Hernández
Laura Leticia Heras Gómez
Rodolfo Elizalde Castañeda
Felipe González Ortiz**

Esthela Reyes-Retana E. (compiladora)

**AÑO INTERNACIONAL DE LA CULTURA DE PAZ
Universidad Autónoma del Estado de México
2000**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MÉXICO**

M. en A. Uriel Galicia Hernández
Rector

M. en C. Javier Sánchez Guerrero
Secretario de Docencia

M. en A. E. Pedro Enrique Lizola Margolis
Secretario Administrativo

Ing. Roberto Mercado Dorantes
Secretario de Rectoría

M. en A. E. Blanca M. Álamo Neidhar
Contralora

Dr. en Q. Rafael López Castañares
Coordinador General de Investigación y Estudios Avanzados

M. en Pl. Gustavo A. Segura Lazcano
Coordinador General de Difusión Cultural

Dr. Juan María Parent Jacquemin
Coordinador del Centro de Estudios de la Universidad

1a. edición 2000

©Derechos Reservados

Universidad Autónoma del Estado de México

Av. Instituto Literario No. 100 Ote.

Toluca, Estado de México C. P. 50000

<http://www.uaemex.mx/>

Impreso y hecho en México

Printed and made in México

ISBN 968-835-610-7

ÍNDICE

PRIMER CAPÍTULO

REFLEXIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD

Cinco años de reflexión sobre nuestra universidad

Leticia Heras Gómez.....7

Construyendo la universidad

Leticia Heras Gómez11

UNAM: más grave que las cuotas

Juan María Parent Jacquemin.....13

Volvamos a ver la UNAM

Juan María Parent Jacquemin.....16

Universidad y demandas del mercado

Juan María Parent Jacquemin.....19

Una vez más: la UNAM

Juan María Parent Jacquemin.....21

Hacia un nuevo congreso universitario

Rodolfo Rafael Elizalde Castañeda.....28

Valores de la universidad moderna

Rodolfo Rafael Elizalde Castañeda.....32

UNAM, marcha y miseria

Juan María Parent Jacquemin.....35

Opinión sobre la universidad

María del Rosario Guerra González.....38

SEGUNDO CAPÍTULO EDUCACIÓN EN GENERAL

Las calificaciones, ¿todas son distintas?

Felipe González Ortiz.....45

La gratuidad de la instrucción pública

Juan María Parent Jacquemin.....50

Ciencias y sabiduría

Juan María Parent Jacquemin.....55

Reflexiones en torno a la educación

Noé H. Esquivel Estrada.....57

TERCER CAPÍTULO TEMAS DIVERSOS

Procurador vs. comisionado

Juan María Parent Jacquemin.....63

Calidad de vida ¿alcanzable?

Juan María Parent Jacquemin.....66

Violencia cotidiana ¿pena de muerte?

Respuesta de la UNESCO

María del Rosario Guerra González.....69

El mundo al revés

Antonio Arellano Hernández.....72

Miss mercadotecnia: piedad

María del Rosario Guerra González.....77

Familia y ética

Noé H. Esquivel Estrada.....80

Naturaleza o esencia de la tecnología:

cosa de pensar

Noé H. Esquivel Estrada.....86

Cultura y tecnología

Noé H. Esquivel Estrada.....90

EL MUNDO AL REVÉS

Antonio Arellano Hernández

La guerra del físico Alan Sokal para ridiculizar a los filósofos posmodernos

A principios de 1996, el físico norteamericano Alan Sokal desató un escándalo en los medios científicos e intelectuales de Estados Unidos y Francia, principalmente, a propósito de la denuncia de las supuestas imposturas científicas de ciertos influyentes intelectuales franceses como Deleuze, Lacan, Kristeva, Virilio, Baudrillard, Latour y Serres.

El escándalo se desarrolla en tres actos. Comienza en abril de 1996 cuando Alan Sokal, profesor de física de la Universidad de New York, firma el artículo "Transgressing the Boundaries: Toward a Transformative Hermeneutics of Quantum Gravity", en el número 46/47, pp. 217-252, de la revista *Social Text* (por cierto, sin comité de lectura). El texto, como reconoce Sokal, estaba repleto de absurdos e ilogismos flagrantes; por ejemplo, afirma categóricamente que: "la realidad física, lo mismo que la realidad social, es fundamentalmente una construcción lingüística y social". El segundo acto tiene lugar cuando en su escrito "A Physicist Experiments with Cultural Studies", en la revista *Lingua Franca*, mayo/junio 1996, pp. 62-64, explica que el texto publicado en *Social Text* era la

broma de un físico destinada a mostrar cuan fácil era publicar en una revista de ciencias sociales textos anticientíficos. Él trataba de mostrar que los textos culturales se caracterizan por ser irracionalistas, elaboraciones teóricas sin referentes empíricos y por tratar a las ciencias como “narraciones”. No conforme con el resultado de su parodia y aclaración posterior, Sokal envía de nueva cuenta un artículo a *Social Text* intitulado “Transgressing the Boundaries: An Afterword”, cuya publicación fue firmemente rechazada, pero que apareció en *Dissent*, número 43 de 1996.

Posterior a los tres artículos, en 1997, Sokal publica en coautoría con el físico teórico belga de la Universidad de Louvaine, Jean Bricmont, el libro *Impostures Intellectuelles* (disponible en español como *Imposturas intelectuales*, Paidós). El objetivo era sistematizar sus ataques contra la “impostura científica”, el relativismo epistémico y, en fin, esto que se ubica como el posmodernismo en ciencia.

De las tres primeras publicaciones mencionadas surge el escándalo que se propaga entre diferentes comunidades de intelectuales, científicos y público en general, intercambiándose millones de bytes desde diferentes partes del mundo por la Internet. El sitio Web del *Affaire* Sokal presenta los documentos básicos del debate, los ocho sitios de mayor número de contribuciones, las entrevistas a Sokal y otros protagonistas del *Affaire*, algunos de los libros donde se abordan las imposturas intelectuales y otros sitios de interés <http://www.physics.nyu.edu/faculty/sokal/index.html>. Aunado a lo anterior, se ha producido toda una gran masa de comunicaciones que circulan por diversos diarios de Estados Unidos, Francia, países escandinavos, Brasil, etc. Solamente en el sitio del cotidiano *Libération*, por ejemplo, más de 200 contribuciones han sido recibidas entre el

30 de septiembre de 1997 y el 30 de noviembre de 1999. Desgraciadamente, todo esto pasa muy lejos de los medios mexicanos, a excepción de *La Jornada*, donde se han publicado dos artículos: en uno se llama a mantener separadas las disciplinas (Albaine) y en otro se dice que los verdaderos enemigos son los burócratas que restringen los presupuestos para la ciencia (Barrón).

En la acción emprendida por Sokal saltan a nuestra vista dos situaciones relativamente nuevas en la construcción de los debates. De un lado, la sustitución de la confrontación de argumentos contruidos racionalmente por mecanismos de desacreditación ritual del contrincante; de otro, la instauración de “nuevos esquemas de experimentación cultural”.

En el primer lado, Sokal trata de eludir el cuestionamiento de los argumentos posmodernos mediante la ridiculización del oponente y la parodia de imposturas científicas. Él intenta sustituir la epistemología por una especie de, valga la pena el neologismo, imagenología, en el sentido que se trata de una construcción-deconstrucción de imágenes de los intelectuales. Así, en la trastocación de la estructura del debate moderno, una buena parte del público se divide por la simpatía o antipatía ante la broma y los efectos ridiculizantes de sus opositores. Desde luego, no podría decirse que en la modernidad la ridiculización no formara parte de los debates, pero, sin embargo, ésta era suplementaria de los procesos de argumentación.

De otro lado, el término experimento que utiliza Sokal trastoca la noción moderna de experimentación. Él ha dicho que la publicación secuencial de sus dos textos fueron un experimento de un físico en temas de estudios culturales. Supone alegremente que si en física se siguen protoco-

los experimentales, en ciencias sociales no, y que su experiencia de hacer publicar una superchería en una revista de ciencias sociales de izquierda sin comité de lectura se puede generalizar a las revistas en ciencias sociales. Desconociendo la larga trayectoria de la observación y participación social de los intelectuales, Sokal nos muestra una arista del mejor humor americano nutrido de posmodernismo.

Las evidencias empleadas por Sokal en su demostración contra el posmodernismo son inconsistentes para refutar la obra intelectual de los autores denunciados, tal como ha reconocido con Bricmont: "No hemos planteado en ningún momento que esto (las imposturas) invalide el resto de su trabajo, sobre el que somos explícitamente agnósticos". De modo que si ambos censores demostraran cabalmente la impostura de ciertos autores eso sólo permitiría, en el mejor de los casos, ridiculizar su imagen en tanto intelectuales apegados al rigor científico, pero no refutaría los argumentos intelectuales que ellos sostienen en el campo de sus disciplinas.

Como en el mundo al revés, queriéndose comportar como buen moderno, racional y empírico, Sokal ha resultado ser buen posmoderno, "innovador" de la experimentación social y de la argumentación racional, transformándola en procesos de ridiculización. Él ha afirmado que su interés consiste en crear un ambiente de interrelación entre ciencias exactas y humanidades, sin embargo, el resultado ha sido la intensificación de la guerra entre ciencias. El colmo de lo alrevesado es que el físico Sokal no es conocido por algún progreso en su disciplina sino por sus supercherías en estudios culturales.

Sería deseable que el *Affaire* se instalara en nuestro país para despertar el interés del público sobre el papel de

la investigación científica y la reflexión intelectual, así como para sacar a la luz un debate entre científicos e intelectuales que por ahora se desarrolla al cobijo de laboratorios y cubículos.

La Jornada
enero 3 de 2000